

1568, al regresar de Lanzarote. Su cuerpo fue llevado a la ciudad y enterrado en el presbiterio de la Iglesia Baja en la parte del evangelio y junto al Obispo Virués. El elogio de Bartolomé de Torres lo hace el P. Nieremberg:

Visitó a pie toda la isla de Canaria sin fáusto ni muchedumbre de criados, ni gastos ni carga de los pueblos, confesaba por su persona a los pobres, visitaba y curaba a los enfermos, enterraba por sus manos a los difuntos, enseñaba la doctrina cristiana por las calles a los niños, andaba por los hospitales y servía a los dolientes en los más bajos y viles oficios, sacaba a los presos por deudas de la cárcel, hacía toda la limosna que podía viviendo él y los suyos con mucha moderación y templanza¹¹.



Fachada de la iglesia «Nuestra Señora de la Zarza» de Revilla Vallejera (Burgos), donde nació Bartolomé de Torres hacia 1512.

¹¹ Padre Nieremberg, obra citada.